

¿Los desocupados, cuánto hace que están desocupados?

Juan Carlos Cid

Uno de los indicadores más relevantes del mercado laboral es la duración que, en promedio, tiene un episodio de desempleo. La misma guarda una estrecha relación con el ciclo económico: en una recesión prolongada tienden a alargarse los períodos de paro. Lo contrario ocurre cuando se observa una reactivación de la actividad. Asimismo, se ha comprobado que los activos de edades más avanzadas que pierden su puesto enfrentan, en comparación con los más jóvenes, mayores dificultades para reinsertarse y por ende sus episodios son más extensos. En ciertas economías, las regulaciones que apuntaron a proteger la estabilidad de los trabajadores tuvieron el indeseado efecto de un aumento en la duración del desempleo.

Por último, conviene recordar que el valor de la tasa de desocupación depende en forma directa no solo de la magnitud del flujo hacia el desempleo, sino también del tiempo promedio de permanencia en este.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en coordinación con las oficinas estadísticas provinciales, permite estimar cada trimestre la tasa de desempleo en los principales aglomerados urbanos de nuestro país. Respecto a las personas desocupadas se pueden conocer una serie de atributos: posición en el hogar, edad, sexo, nivel educativo y, también, antigüedad en la búsqueda. Todas estas variables resultan valiosas para los investigadores en general y en particular, para los responsables del diseño y monitoreo de las políticas de empleo.

Ciertamente, la Encuesta proporciona datos referidos a un punto en el tiempo. Es decir que no pretende medir la extensión completa de cada período de paro, sino que obtiene la información del episodio mientras está transcurriendo¹. Sin embargo, en la literatura sobre el tema pueden hallarse diversos métodos por los que, a partir de estas mediciones truncadas, se llega a estimar la duración promedio de un período completo de desempleo.

En este aspecto, en el cuestionario individual de la EPH existe un bloque de preguntas que se aplican a todos los desocupados:

Pregunta 10a. ¿Cuánto hace que está buscando trabajo?

Pregunta 10c. ¿Durante ese tiempo hizo algún trabajo / changa?

Pregunta 10d. ¿Ha trabajado alguna vez?

Pregunta 10e. ¿Cuánto tiempo hace que terminó su último trabajo / changa?

¹ Por ejemplo, si se entrevistó en junio a un desempleado que declaró que llevaba 3 meses en el paro, es posible determinar que el episodio se inició en marzo, pero no se puede precisar en qué mes habrá de concluir, si bien resulta obvio que será en una fecha posterior a junio.

La pregunta 10a tiene cinco alternativas de respuesta: menos de un mes de búsqueda; de 1 a 3 meses; más de 3 a 6 meses; más de 6 a 12 meses y más de 1 año. La pregunta 10e contempla los mismos períodos, excepto que el más extenso se divide en dos: más de 1 a 3 años y más de 3 años. Las preguntas 10c y 10d admiten únicamente la contestación por sí o por no. La 10d se formula solamente a los parados que respondieron negativamente a la 10c. Al interrogante 10e se llega tras una respuesta afirmativa a 10c o a 10d (porque trabajó en algún momento dentro del período de búsqueda o lo hizo previamente alguna vez). Si a ambas se las contestó negativamente, se trata de un nuevo trabajador sin experiencia y no se le plantea la pregunta 10e².

Es importante recordar ahora que para que una persona sea considerada desocupada en la semana de referencia de la Encuesta, debe reunir 2 requisitos: no tener una ocupación, y haber participado en el mercado laboral buscando activamente empleo. Alguien que no tiene un trabajo, pero no cumple con la segunda condición, no es desocupado sino inactivo. Y si un individuo tiene un puesto laboral, pero además busca otra ocupación, es un ocupado demandante de empleo, no un desocupado³.

Por supuesto, puede ocurrir que una persona ocupada empiece a buscar trabajo antes de quedarse sin puesto. En sentido contrario, es factible que alguien que pierde su trabajo permanezca un cierto lapso inactivo y luego decida reingresar al mercado laboral comenzando una búsqueda activa. Teniendo en cuenta esas dos posibilidades, el tiempo que lleva el episodio de paro que está transcurriendo –la denominada antigüedad en el desempleo– es el menor período de los declarados por el encuestado en 10a y, en caso de corresponder formular la pregunta, en 10e.

Recientemente INDEC comenzó a difundir Informes Técnicos sobre el mercado de trabajo, con tasas e indicadores socioeconómicos surgidos de la Encuesta. Hasta el presente se conocieron dos de estas publicaciones, referidas a la primera mitad del año⁴. Está anunciada para mediados de diciembre la edición del próximo informe con resultados del tercer trimestre.

Cuadro 1. Tiempo de búsqueda de empleo de la población desocupada Total 31 aglomerados urbanos

Tiempo de búsqueda de empleo	Año 2017				Año 2018	
	1° trimestre 2° trimestre 3° trimestre 4° trimestre			1° trimestre 2° trimestre		
Total de desocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos de 1 mes	13,0	11,3	10,8	11,2	10,4	12,8
De 1 a 3 meses	27,8	26,7	21,0	23,7	26,1	26,4
Más de 3 a 6 meses	12,5	17,7	17,1	14,8	13,9	15,0
Más de 6 a 12 meses	14,6	11,9	16,6	13,8	10,1	14,1
Más de 1 año	32,1	32,3	34,2	36,5	39,3	31,7
Ns/Nr	0,0	0,2	0,2	0,0	0,2	0,0

² También se considera un nuevo trabajador al que acumula más de 3 años desde el cese de su último empleo.

³ Lógicamente, los demandantes de empleo incluyen dos categorías: los ocupados demandantes y los desocupados.

⁴ Los informes se titulan **Trabajo e ingresos**, están fechados en junio y septiembre de 2018 y presentan resultados actualizados al primer y segundo trimestres, respectivamente. Ciertos cuadros y gráficos – como el Cuadro 1.7– contienen series que abarcan varios trimestres.

Las publicaciones incluyen algunos cuadros y gráficos que caracterizan a los desocupados de cada trimestre. En el Cuadro 1 se transcribe una parte del Cuadro 1.7 del Informe del segundo trimestre, que se refiere al tiempo de búsqueda.

Recurriendo a la base de microdatos de la EPH del segundo trimestre de 2018 que se acaba de publicar, se elaboró el Cuadro 2. Para ello se procesaron las respuestas a la pregunta 10a de los 1.982 entrevistados desocupados de todo el país (que expandidos representaban 1.239.002 personas).

Cuadro 2. Desocupados según respuesta a la pregunta del tiempo de búsqueda Total 31 aglomerados urbanos, 2° trimestre de 2018

Tiempo que llevan buscando trabajo (pregunta 10a)	cantidad	%	
Total	1.239.002	100,0	
Menos de 1 mes	158.454	12,8	
De 1 a 3 meses	327.113	26,4	
Más de 3 a 6 meses	185.865	15,0	
Más de 6 a 12 meses	174.693	14,1	
Más de 1 año	392.877	31,7	

Fuente: Elaboración propia de la base de micro datos de la EPH (acceso en https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp).

Los porcentajes del Cuadro 2 coinciden con los de la última columna del cuadro anterior. Es decir que el criterio aplicado en el informe de INDEC fue considerar exclusivamente las respuestas a la primera pregunta del bloque: ¿Cuánto hace que está buscando trabajo?

Análogamente, se constata que similar temperamento se usó en la obtención de las proporciones de los 5 trimestres previos.

El indicador del mercado laboral que se obtiene de esta manera puede resultar interesante. Más aun, cabría argumentar que se condice con el título de ese sector del Cuadro 1.7 y resultó estrictamente de computar los tiempos de búsqueda de aquellos que, a la fecha de la entrevista, permanecían desocupados. Pero al no tomar en cuenta si hubo un desempeño laboral dentro de ese período de búsqueda, claramente no corresponde a la variable relevante, que es la antigüedad acumulada por el episodio de paro que estaba desarrollándose.

Posiblemente un ejemplo pueda servir para evidenciar la diferencia existente entre lo que el Informe Técnico del Instituto llama tiempo de búsqueda y el concepto riguroso de antigüedad en la desocupación. Un joven residente en el aglomerado Gran La Plata, de 20 años de edad, hijo del jefe de hogar, soltero, que asiste a un establecimiento educativo de nivel medio y está desocupado, manifiesta que inició la búsqueda de empleo hace más de un año (respuesta a la pregunta 10a), cuando decidió ingresar a la actividad. Tuvo –dentro de ese extenso período– una ocupación temporaria de algunos meses (pregunta 10c). El cese se produjo hace más de 30 días, pero menos de 90 (pregunta 10e)⁵. Si bien en todo ese tiempo nunca interrumpió la

⁵ En realidad, este ejemplo imaginario corresponde a los valores de las variables en uno de los registros existentes en la base de micro datos del 2° trimestre de la Encuesta.

búsqueda de un puesto permanente (incluso cuando tuvo un empleo), es evidente que esa persona atravesó dos episodios diferentes de paro, el segundo de ellos aún no concluido. Si hubiese sido entrevistado en sucesivos operativos de la EPH, se lo habría encontrado primero desocupado, luego empleado (caracterizado como un ocupado demandante de empleo) y, por último, nuevamente desocupado. El interrogante relevante en lo que atañe a caracterizar la situación del mercado laboral es: ¿Cuánto hace que esta persona está en el paro? O bien: ¿Qué duración tiene hasta el momento, el episodio de desempleo en transcurso? El criterio adoptado por el Instituto en sus periódicos Informes es que el desempleado del ejemplo acumula más de un año en la búsqueda de una ocupación.

Para medir correctamente la duración del episodio de desempleo corriente se diseñó el Cuadro 3. El objetivo fue clasificar a los desocupados del 2° trimestre según la combinación de sus respuestas a las preguntas 10a y 10e.

Cuadro 3. Desocupados según respuestas a las preguntas 10a (tiempo de búsqueda) y 10e (finalización del último empleo), y duración del paro. Total 31 aglomerados urbanos, 2° trimestre de 2018

¿Cuánto hace que está buscando trabajo?			Duración del episodio de paro	
Menos de 1 mes		158.454		
	Nunca trabajó	10.512	Menos de 1 mes	
	Menos de 1 mes	116.829	Menos de 1 mes	
	Un mes o más	31.113	Menos de 1 mes	
De 1 a 3 meses		327.113		
	Nunca trabajó	30.383	De 1 a 3 meses	
	Menos de 1 mes	55.095	Menos de 1 mes	
	De 1 a 3 meses	188.839	De 1 a 3 meses	
	Más de 3 meses	52.796	De 1 a 3 meses	
Más de 3 a 6 meses		185.865		
	Nunca trabajó	22.903	Más de 3 a 6 meses	
	Menos de 1 mes	20.580	Menos de 1 mes	
	De 1 a 3 meses	39.115	De 1 a 3 meses	
	Más de 3 a 6 meses	65.974	Más de 3 a 6 meses	
	Más de 6 meses	37.293	Más de 3 a 6 meses	
Más de 6 a 12 meses		174.693		
	Nunca trabajó	34.243	Más de 6 a 12 meses	
	Menos de 1 mes	18.287	Menos de 1 mes	
	De 1 a 3 meses	29.551	De 1 a 3 meses	
	Más de 3 a 6 meses	23.391	Más de 3 a 6 meses	
	Más de 6 a 12 meses	43.715	Más de 6 a 12 meses	
	Más de un año	25.506	Más de 6 a 12 meses	
Más de 1 año		392.877		
	Nunca trabajó	52.866	Más de 1 año	
	Menos de 1 mes	61.064	Menos de 1 mes	
	De 1 a 3 meses	49.687	De 1 a 3 meses	
	Más de 3 a 6 meses	32.992	Más de 3 a 6 meses	
	Más de 6 a 12 meses	39.554	Más de 6 a 12 meses	
	Más de 1 año	156.714	Más de 1 año	

Total general 1.239.002

Fuente: Ídem Cuadro 2.

Las dos primeras columnas del Cuadro 3 sirven para clasificar a los desempleados en las distintas alternativas mutuamente excluyentes. La cuarta y última columna muestra cuál es la duración del período en transcurso que resulta determinada. Solo queda sumar los casos que se registran según esa cuarta columna. El resultado se presenta en el Cuadro 4.

Como era esperable, aumenta el porcentaje de los períodos de menor extensión. En comparación con el cuadro publicado en el Informe oficial del 2° trimestre de este año, la proporción de desocupados que llevaban menos de un mes prácticamente se duplica, mientras que los que tenían una antigüedad de más de un año disminuyen a poco más de la mitad.

Cuadro 4. Desocupados según antigüedad en el paro Total 31 aglomerados urbanos, 2° trimestre de 2018

Antigüedad en el desempleo	cantidad	%	
Total	1.239.002	100,0	
Menos de 1 mes	313.480	25,3	
De 1 a 3 meses	390.371	31,5	
Más de 3 a 6 meses	182.553	14,7	
Más de 6 a 12 meses	143.018	11,5	
Más de 1 año	209.580	16,9	

Fuente: Ídem Cuadro 2.

El Cuadro 5 resume los resultados de procesar la información de las sucesivas poblaciones de desocupados para los últimos 6 operativos de la EPH. A juicio del autor, este cuadro debería reemplazar en los Informes Técnicos del Instituto a los datos que reproducía el Cuadro 1.

Cuadro 5. Antigüedad en el desempleo de la población desocupada Total 31 aglomerados urbanos

Antigüedad en el desempleo	Año 2017				Año	Año 2018	
	1° trimestre	2° trimestre	3° trimestre	4° trimestre	1° trimestre	2° trimestre	
Total de desocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Menos de 1 mes	25,4	23,2	22,2	22,6	21,2	25,3	
De 1 a 3 meses	34,1	31,1	28,0	29,5	34,2	31,5	
Más de 3 a 6 meses	12,8	17,8	16,4	15,1	14,0	14,7	
Más de 6 a 12 meses	11,0	8,7	13,3	11,2	8,8	11,5	
Más de 1 año	16,7	19,0	19,9	21,6	21,4	16,9	
Ns/Nr	0,0	0,2	0,2	0,0	0,4	0,0	

Fuente: Ídem Cuadro 2.

En principio, la antigüedad del episodio corriente de paro mantiene una relación directa con la duración del episodio completo. Sin embargo, puede ocurrir que se observe el comportamiento opuesto. En el inicio de una recesión aumenta el flujo de activos hacia el desempleo. En la encuesta aparecerán entonces muchos nuevos desocupados, lo que hará disminuir el promedio de antigüedad en los episodios corrientes. Claro que, si esos parados continuaran siendo entrevistados en el futuro, se comprobaría que tienen crecientes dificultades para reingresar al empleo y la duración promedio de los episodios completos ha ido aumentando.

En el Gráfico 1 se representaron 4 series. Los porcentajes de episodios en transcurso de corta duración (líneas continuas de color negro) y de larga duración (líneas rayadas de tono gris) según el criterio de INDEC y el propuesto en este documento. Se consideró desempleo de corta duración al consolidado de los 2 primeros períodos de los Cuadros 1 y 5, es decir, los de hasta 3 meses. La suma de las 2 últimas filas de esos Cuadros sirvió para establecer la frecuencia relativa de los episodios de larga

duración, es decir, de más de 6 meses. En primer lugar, obsérvese que los trazos son paralelos: la serie de hasta 3 meses de antigüedad corre casi 20 puntos por encima de la correspondiente al mismo plazo de búsqueda que difunde INDEC y la de más de 6 meses de antigüedad se ubica a una distancia semejante, pero por debajo, de la de tiempo de búsqueda también superior a 6 meses.

hasta 3 meses de antigüedad

más de 6 meses de búsqueda (INDEC)

hasta 3 meses de búsqueda (INDEC)

más de 6 meses de antigüedad

Gráfico 1. Desocupados de hasta 3 meses y de más de 6 meses de Antigüedad en el paro y de Tiempo de búsqueda de empleo (en porcentaje). Total 31 aglomerados urbanos

Fuente: Elaboración propia de las bases de micro datos de la EPH (acceso en https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp).

3° trim 17

4° trim 17

1° trim 18

2° trim 18

Lo notorio es que, desde fines de 2017 y marcadamente en los 2 primeros trimestres del corriente año, creció la proporción de desempleos de corta duración. El aumento se hizo a expensas de la frecuencia de episodios corrientes de más de 6 meses. Por lo explicado más arriba, cabría interpretar que se trata de una señal de empeoramiento en las condiciones del mercado de trabajo: los desocupados recientes acabarían experimentando largos períodos en el paro. En estas condiciones, mientras la duración promedio del episodio corriente de desocupación disminuye, aumenta la del episodio completo.

Coincidiendo con esta interpretación, la evolución de la tasa de desocupación en 2018 marcó un rebote respecto a la tendencia decreciente que tuvo en 2017.

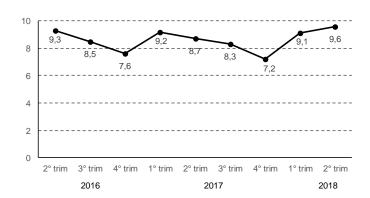


Gráfico 2. Tasa de Desocupación. Total 31 aglomerados urbanos, 2016/2018

1° trim 17

2° trim 17

Fuente: Informes Técnicos. INDEC. Encuesta Permanente de Hogares.

Se señaló previamente que el otro factor determinante del valor que alcanza la tasa de desocupación es el flujo de nuevos desempleados. Para medirlo se estimaron dos tasas, cuya evolución se representó en el Gráfico 3.

paro reciente 6 5,4 3.8 3.3 cesantía neta 3.0 2,8 2 3° trim 4° trim 1° trim 2° trim 3° trim 4° trim 1° trim 2° trim 2016 2017 2018

Gráfico 3. Tasas de cesantía neta y de paro reciente. Total 31 aglomerados urbanos, 2016/2018

Fuente: Ídem Gráfico 1.

La tasa de cesantía neta se calculó como razón –en tanto por ciento– entre la cantidad de ocupados que perdieron su puesto en un trimestre y el subtotal de los ocupados iniciales, luego de restar los que pasaron a inactivos. La tasa de paro reciente es, en relación a la población activa, la proporción que alcanzan los nuevos desocupados del trimestre (suma de los provenientes del empleo y de la inactividad).

Luego de un pico a comienzos de 2017, los dos índices habían caído en los siguientes trimestres. Pero volvieron a crecer en los dos primeros períodos de 2018, lo que explicaría el simultáneo incremento en la frecuencia de los episodios breves de paro.

Se resumen a continuación las ideas y las conclusiones de este documento. Se explicó la diferencia que existe entre la medición de un episodio de desocupación que está desarrollándose al momento de la Encuesta y la duración completa de ese episodio. Necesariamente la primera –que se optó por denominar la antigüedad– constituye una medición truncada de la segunda. Luego se analizó que en los Informes de INDEC se emplea una tercera medida, el tiempo de búsqueda, que puede ser mayor o igual a la antigüedad en el desempleo. Se sostiene que esta nueva variable no resultaría adecuada para caracterizar a los parados.

También se comprobó que la antigüedad promedio estuvo disminuyendo en los últimos trimestres. Cuando esto va acompañado de una suba en la tasa de desocupación, indicaría no una mejora en la situación laboral, sino todo lo contrario. La interpretación coincide con lo que evidencian los 2 indicadores propuestos para medir el flujo hacia el desempleo y que se representaron en el Gráfico 3.